

Contratistas rurales:

Un poder secreto en las cosechas

Acorde con las fuertes inversiones en maquinaria agrícola, que ascendieron a 1.000 millones de dólares en 2004 en todo el país, el año pasado los contratistas rurales bonaerenses que se dedican a prestar servicios de siembra y cosecha de cultivos a los productores gastaron 480,5 millones de pesos en la compra de distintos equipos, según datos de la Encuesta Provincial de Servicios Agropecuarios realizada por la Dirección Provincial de Estadística de Buenos Aires. "La mayor parte de la inversión se realizó en cosechadoras, constituyendo el 37 por ciento de la inversión total del sector, seguida por equipos diversos (17 por ciento), sembradoras directas (11 por ciento) y tractores (11 por ciento)", consigna la encuesta. Mientras en cosechadoras los contratistas bonaerenses gastaron 217,26 millones de pesos, en sembradoras invirtieron 57,8 millones (entre máquinas para labranza convencional y siembra directa) y en tractores, 54,28 millones. "Esto refleja las inversiones en el sector, responsable de la cosecha récord de este año (en torno de 85 millones de toneladas a nivel nacional)", afirma Pablo Urdapilleta, subsecretario de Agricultura y Economía Rural de Buenos Aires. Según el trabajo, alrededor del 80 por ciento de los bienes de capital comprados son de origen nacional. Esta proporción varía según los equipos, ya que si bien en sembradoras la participación de la industria local es mayoritaria, en cosechadoras más de la mitad de las máquinas son importadas. Aunque la figura del contratista ha experimentado importantes cambios en los últimos diez años, ya que muchos de ellos no sólo prestan servicios sino que además incursionan directamente en el negocio de la producción, la encuesta brinda un panorama sobre estos actores, que en todo el país son responsables de alrededor del 50 por ciento de la cosecha nacional. Aparte de ser importantes demandantes de maquinaria agrícola, los contratistas también ocupan una buena cantidad de mano de obra. Al respecto, según la encuesta, la ocupación en este sector registró un incremento del 37,1 por ciento durante las campañas 2001/2002 y 2002/2003, con 21.947 personas. Si bien la tasa de creación de empleo se desaceleró en 2004, el total de trabajadores se ubicó en 22.767 personas. Paralelamente a las inversiones y al crecimiento del empleo, la encuesta da cuenta de que entre las campañas 2001/2002 y 2003/2004 la actividad de los contratistas bonaerenses aumentó un 35 por ciento. De los casi 12 millones de hectáreas que se siembran en la provincia de Buenos Aires (alrededor del 40 por ciento de la superficie nacional), en el ciclo 2003/2004 los contratistas fueron responsables de la implantación de alrededor de 4,3 millones de hectáreas, si se consideran los sistemas de labranza convencional y en siembra directa. A diferencia de la siembra convencional, con la directa no se remueve el suelo. Como dato significativo, entre los ciclos 2001/2002 y 2003/2004 estos prestadores de servicios incrementaron de 1.053.927 a 1.899.797 las hectáreas trabajadas con siembra directa. Entre 2001 y 2004 la participación de la siembra directa dentro del total de los servicios de maquinaria agrícola subió de un 7 a un 9 por ciento, según el trabajo. Respecto de los servicios de cosecha de granos, que en la provincia de Buenos Aires se ubicaría en torno de los 32 millones de toneladas, en la campaña 2003/2004 los contratistas trabajaron 2.935.884 hectáreas, que significan un crecimiento del 7 por ciento respecto del ciclo 2002/2003. Otro dato importante que arroja la encuesta es que los servicios de control de malezas, plagas y enfermedades de los cultivos, discriminados en la encuesta como de

cuidados culturales químicos terrestres, representaron el año pasado, con 10.053.272 hectáreas, el 48 por ciento de los servicios de maquinaria realizados. Al parecer, en el informe las hectáreas fueron contabilizadas en función de cada aplicación o estrategia de control químico.